Visión | La intercesión de Moisés y Aarón

Números 16: 19-26 *Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación, a la puerta del tabernáculo de reunión; entonces la gloria de Jehová apareció a toda la congregación. 20 Y jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: 21 Apartaos de entre esta congragación, y los consumiré en un momento. 22Y ellos se postraron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un solo hombre el que pecó? ¿Por qué airarte contra toda la congregación?*

23Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo: 24Habla a la congregación y diles: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán y Abiram.

25Entonces Moisés se levantó y fue a Datán y a Abiram, y los ancianos de Israel fueron en pos de él. 26Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis en todos sus pecados.

Es importante y necesario interceder para que Dios se manifieste en medio de cualquier situación. La intercesión hará que Dios tome el control y se glorifique en medio de la adversidad.

La rebelión. Números 16:3,4 *Y se juntaron contra Moisés y Aarón, y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová? 4 Cuando oyó esto Moisés, se postró sobre su rostro;*

Hubo un grupo de personas que se habían rebelado contra Dios. Ellos manifestaron su descontento contra Moisés y Aarón, porque ellos querían gobernar al pueblo, y querían que se hiciera lo que ellos decían; por eso provocaron una rebelión, y contaminaron a doscientos cincuenta príncipes de Israel. La rebelión lleva a la destrucción, por lo que debemos tener cuidado de no contaminarnos, cuando hay personas que murmuran, o critican, ya que ellas están enfermas del corazón, y tratarán de arrastrar a otros con ellos.

Cuando oyó esto Moisés, se postró sobre su rostro. La rebeldía y la desobediencia de algunos hombres estaba afectaban a la congregación; pero Moisés inmediatamente que escuchó a estos hombres fue movido a ir a postrarse delante de Dios a buscar la dirección, a buscar la respuesta ante esta situación. "*Alzaré mis ojos a los montes, ¿de dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová que hizo los cielos y la tierra*."

La rebeldía estaba en el corazón de ellos. Números 16: 12-14 "*Y envió Moisés a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron**: No iremos allá**. 13 ¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que fluye leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente? 14 Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Sacarás los ojos de éstos hombres**? No subiremos**".*

Ellos eran rebeldes y desobedientes; no estaban contentos con las bendiciones que estaban recibiendo, sino que empezaron a hablar en contra de sus autoridades. Y cuando Moisés los mandó llamar, le dijeron: "no iremos"; "no subiremos". Esa es la actitud de los soberbios y rebeldes.

Que el Señor nos ayude a mantenernos humildes y obedientes a él a su palabra y a nuestra autoridad.

Se postraron para interceder. Números 16:19-22 "*Ya Coré había hecho juntar contra ellos toda la congregación, a la puerta del tabernáculo de reunión; entonces la gloria de Jehová apareció a toda la congregación. 20 Y jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: 21 Apartaos de entre esta congragación, y los consumiré en un momento. 22Y ellos se postraron sobre sus rostros, y dijeron: Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un solo hombre el que pecó? ¿Por qué airarte contra toda la congregación?*"

La rebelión y la murmuración es un pecado que trae consecuencias terribles. La congregación se había dejado contaminar por hombres rebeldes, por lo que Dios le dijo a Moisés y a Aarón que se apartaran de entre la congregación, porque los iba a consumir en un momento.

Pero Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros para interceder por el pueblo. Ellos quieren interceder para que el Señor tenga misericordia. Esta intercesión es para que el Señor no se airara contra todos, sino solamente contra aquel que pecó.

Es necesario interceder con todo el corazón delante de Dios para que el Señor manifieste su misericordia en medio de cualquier situación.

Respuesta a la intercesión de Moisés y Aarón. Números 16:23-26 *Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo: 24Habla a la congregación y diles: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán y Abiram. 25Entonces Moisés se levantó y fue a Datán y a Abiram, y los ancianos de Israel fueron en pos de él. 26Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis en todos sus pecados.*

Hay una respuesta de Dios a la intercesión que hicieron Moisés y Aarón para que no destruyera a toda la congragación, sino solo a aquellos que habían pecado; Dios manda que la congregación se separe de los hombres impíos que se habían rebelado; Dios no destruyó al pueblo por la intercesión que hicieron Moisés y Aarón a favor de ellos.

No debemos dejar de interceder delante de Dios, él siempre tendrá una respuesta a nuestro clamor.

Consecuencias de la rebelión y la desobediencia. Números 16:31-34 "*Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos. 32 Abrió la tierra su boca y se los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. 33 Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación. 34 Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: No nos trague también la tierra. 35 También salió fuego de delante de Jehová, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso".*

Los rebeldes sufrieron consecuencias fatales; la palabra de Dios dice que "*la muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos*".

La intercesión no quedó sin respuesta; Dios iba destruir a toda la congregación por causa de la rebelión, pero Moisés y Aarón se postraron para interceder, y Dios los escuchó. A causa de esa intercesión el Señor no destruyó a toda la congregación, sino solamente a los impíos. El Señor espera que intercedamos los unos por los otros, él nos responderá y se manifestará en medio de cualquier situación.

Mensaje | La Intercesión tiene poder

Lectura Números 16: 41-46 *El día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis dado muerte al pueblo de Jehová. 42Y aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová. 43Y vinieron Moisés y Aarón delante del tabernáculo de reunión. 44Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 45Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros. 46Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve pronto a la congregación, y haz expiación por ellos, porque el furor ha salido de la presencia de Jehová; la mortandad ha comenzado.*

Aprender Ezequiel 22:30 *Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé.*

Coré, Datán y Abirán y todos los que se habían rebelado y murmurado contra Moisés y Aarón, habían muerto por causa de su pecado; la tierra se los tragó; descendieron vivos al Seol; y todos los que estaban alrededor de ellos, huyeron al grito de ellos. Estaban aterrados y tenían miedo de que la tierra los tragara a ellos también. También el pueblo había visto como salió fuego de delante de Dios y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso. A pesar de haber visto todo eso, al día siguiente estaban murmurando, y acusando a Moisés y a Aarón y se juntaron contra ellos. Ahora le toca a Moisés y a Aarón interceder nuevamente delante del Señor a favor del pueblo.

Dios está buscando hombres y mujeres que se metan en la brecha delante de Dios; él quiere que sus escogidos levanten vallado y que levanten clamor; Dios está buscando intercesores que se postren delante de él a clamar.

A pesar de que la tierra se tragó a los rebeldes, murmuraron contra Moisés y Aarón. Números 16:41-43 "*El día siguiente, toda la congragación de los hijos de Israel murmuraron contra Moisés y Aarón, diciendo: vosotros habéis dado muerte al pueblo de Jehová. 42 Y aconteció que cuando se juntó la congragación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el tabernáculo de reunión, y he aquí la nube le había cubierto, y apareció la gloria de Jehová. 43 Y vinieron Moisés y Aarón delante del tabernáculo de reunión.*"

Solo había pasado un día de que la tierra se había tragado vivos a aquellos hombres y que había salido fuego de delante de Jehová y había consumido a los doscientos cincuenta príncipes, y ya el pueblo estaba murmurando otra vez. Ahora acusaban a Moisés y a Aarón de haber dado muerte al pueblo de Jehová. Anteriormente Dios había librado a toda la congregación, cuando Moisés y Aarón intercedieron, y solo los que se habían rebelado murieron, pero el pueblo insiste en pecar contra Dios, solo al siguiente día de haber visto cómo murieron aquellos rebeldes y murmuradores.

Moisés y Aarón se postraron otra vez. Números 16:44,45 "*Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 45 Apartaos de en medio de esta congregación, y los consumiré en un momento. Y ellos se postraron sobre sus rostros.*"

Ahora Dios estaba determinado a consumir a toda la congregación, y le dice a Moisés y a Aarón que se aparten de en medio de esa congragación para que no fueran consumidos. Los primeros murmuradores, habían descendido vivos al Seol; la congregación murmura y ahora viene la mortandad. Pero a pesar de que el pueblo los estaba culpando de la muerte de los rebeldes, a pesar de que estaban murmurando contra ellos, Moisés y Aarón se postran a clamar y a interceder nuevamente. Ellos saben cuán importante y efectiva es la intercesión.

Nuestra intercesión puede mucho; debemos interceder para que el Señor se manifieste y se glorifique en medio de cualquier situación.

La mortandad vino a causa del pecado de murmuración. Números 16:46-48 "*Y dijo Moisés a Aarón: Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso, y ve pronto a la congregación, y haz expiación por ellos, porque el furor ha salido de la presencia de Jehová; la mortandad ha comenzado. 47 Entonces tomó Aarón el incensario, como Moisés dijo, y corrió en medio de la congregación; y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo, 48 y se puso entre los muertos y los vivos; y cesó la mortandad.*"

A causa de la murmuración había empezado la mortandad en la congregación, solo al día siguiente de que la tierra se tragara a los rebeldes y el fuego consumiera a los doscientos cincuenta; solo al día siguiente de todos estos acontecimientos, el pueblo estaba murmurando; por lo que vino la mortandad y empezaron a morir; pero dos hombres se postraron para interceder con prontitud, dos hombres corrieron para rogar y hacer expiación por el pueblo.

Ve pronto a la congregación y haz expiación por ellos. Moisés sabe que hay poder en la intercesión, y se apresura a interceder; él sabe que la intercesión es apremiante, ya que la mortandad había comenzado; ya había empezado a morir la gente. Pero él y Aarón hacen una fuerte intercesión para que la mortandad cesara.

Aarón se puso entre los muertos y los vivos. Aarón tomó el incensario y puso fuego del altar y puso incienso. Había comenzado la mortandad, pero Aarón se puso entre los muertos por la mortandad y los vivos, para hacer expiación, para interceder por ellos.

El incensario es el corazón, el fuego del altar es el Espíritu Santo, y el incienso son las oraciones, los ruegos, el clamor y la intercesión; esto era lo único que podía detener la mortandad. Y cuando Aarón lo hizo, la mortandad se detuvo.

Debemos buscar la presencia de Dios y el fuego del Espíritu Santo, para rogar, clamar e interceder fuertemente y con prontitud; debemos venir a postrarnos delante de Dios, meternos en la brecha, levantar vallado a favor de otros; esto hará cesar la enfermedad, la angustia, la aflicción; hará cesar la mortandad.